



Galerías de Barcelona Inauguraciones recientes

Hiro Matsouka fotografía la poesía de lo visible

Kervinen expone paisajes dibujados con oro sobre mármol

JUAN BUFILL
Barcelona

El fotógrafo japonés Hiro Matsouka presenta una amplia muestra de su obra en la galería Esther Montoriol, bajo el título *Poetry (Poesía)*. La exposición se abre con una cita de Oscar Wilde, tomada de *El retrato de Dorian Gray: El verdadero misterio del mundo es lo visible, no lo invisible*.

Matsouka propone un desarrollo fotográfico de esta idea de Wilde. Ya en la primera fotografía encontramos todo aquello que configura su visión y su estilo: la imagen ambigua, fragmentada, deslizada hacia la irrealidad, parecida a un collage de reflejos. No son reflejos naturales, sino arquitectónicos, urbanos. Y no son imágenes manipuladas mediante fotomontaje ni por medios digitales. Estas obras exploran con precisión la calidad ambigua y espectral que puede tener la imagen fotográfica y desmienten esa noción reductora de la fotografía entendida como medio para documentar certezas. De hecho, ya las primeras fotografías de Niépce, realizadas hace casi dos siglos, tenían un aspecto espectral a pesar de representar objetos sólidos, como unos tejados de unas casas o una mesa de un comedor. Y a lo largo de su historia la fotografía nunca se ha desprendido de esa cualidad potencialmente espectral, de esa posibilidad del indicio ambiguo, la ilusión óptica y la aparición o la presencia misteriosa.

Algunas de estas fotografías son trampantojos o espejismos logrados mediante una combinación de distintas clases de imágenes: no sólo fotos de objetos, personas y lugares reales, sino también de imágenes reproducidas –como fotos publicitarias– y de imágenes distorsionadas y re-

flejadas en cristales, que a veces funcionan a la vez como ventana y como espejo. A estas imágenes se asocian sombras, luces y texturas fotográficas. Y la reducción al blanco y negro, con sus grises intermedios, contribuye a una indefinición visual que tiende a la apertura poética.

En estas composiciones se produce una cierta disolución de la realidad visible, que significa también una expresión de sensaciones subjetivas. A veces podrían parecer composiciones azarosas, pero no lo son, como tampoco son vaguedades las ideas que representan. Por el contrario, Hiro Matsouka desarrolla conscientemente distintas refle-

clarse con elementos materiales y fenómenos derivados de la luz o de su ausencia. Entonces lo conocido, afectado por cambios de perspectiva, iluminación y enfoque, se vuelve irreconocible. Y se produce la paradoja de la modernidad: las imágenes reproducidas aparecen nítidas y a su lado las figuras del mundo real pierden entidad y se diluyen. *Galería Esther Montoriol. Diputació, 339. Hasta el 20 de mayo.*

Elena Kervinen. Esta artista finlandesa afincada en Catalunya prosigue el desarrollo de una obra distinta y sugestiva, realizada a partir de una visión personal y mediante técnicas inusuales.

Los paisajes que dibuja con punta de oro sobre mármol o papel representan montañas, horizontes, cielos abiertos y otras formas que remiten a otros modos de visión, en escalas alejadas de la que entendemos como realista. Las visiones de Kervinen son afinadas, enlazan con el mejor romanticismo –el de la poesía de Novalis–, y además lo

actualizan. Es notable su modo de integrar las sensaciones y sentimientos derivados de la mirada humana con las visiones descubridoras que permiten la intuición poética –pionera–, la especulación metafísica y los hallazgos científicos, que suelen confirmar que el universo intuitivo por algunos poetas y místicos es plenamente real. *El Quadern Robot. Còrsega, 267. Hasta el 14 de mayo.* ●



Café BCN, 2005, fotografía de Hiro Matsouka

xiones y variaciones, y uno de sus temas principales es la confusión de lo real y lo irreal, del mundo y su representación mediante imágenes. Tal como sucede también en algunas fotografías nocturnas de Manel Esclusa –por ejemplo las que expone esta primavera la Fundació Vila Casas en la muestra *“Pell i ombra”*–, las imágenes más cotidianas, como las de la publicidad, se convierten en fantasmagóricas al mez-